



Quince alumnos de Quintanar de la Sierra participan en el único proyecto Erasmus Plus que se ha concedido a un centro público de la provincia. / AZÚA

El instituto de Quintanar participa en un proyecto europeo dedicado al consumo responsable

El IES Tierra de Alvargonzález trabaja con un liceo francés y otro búlgaro para cambiar los hábitos en alimentación y textil

A. PÉREZ / QUINTANAR DE LA SIERRA

El IES Tierra de Alvargonzález, de Quintanar de la Sierra, junto a un instituto de Francia y otro de Bulgaria, trabajará durante dos cursos en un proyecto enmarcado en el programa Erasmus Plus. La Unión Europea trata, con este programa, de impulsar las perspectivas laborales y el desarrollo personal, además de dotar a los alumnos de capacidades necesarias para el mercado laboral y la sociedad actual y futura.

Los liceos socios del de Quintanar son el Vaugelas de Chambéry (Francia) y el Antoine de Saint Exupéry de Plovidiv (Bulgaria) y trabajarán juntos durante dos cursos, 2017-2018 y 2018-2019.

El proyecto conjunto de estos tres liceos se centra en el consumo responsable en dos sectores, el de

la alimentación y el textil, y su lengua vehicular será la francesa. Este es, además, el único proyecto Erasmus Plus que se ha concedido este año a un centro público en la provincia de Burgos y en el mismo participan 15 alumnas y alumnos de 4º de la ESO y 1º de Bachillerato, con lo que se ha convertido en el proyecto español, dentro del programa Erasmus Plus, con más alumnos, por lo que cuenta con un presupuesto mayor, 31.250 euros.

Los participantes de los tres centros cotejarán sus puntos de vista en encuentros internacionales, uno por país. Durante el curso se crearán herramientas de sensibilización sobre el consumo responsable, teniendo en cuenta a productores, consumidores y el medio ambiente. Estas herramientas se orientarán al alumnado de primaria y secundaria y se podrán consultar online.

MICOLOGÍA Y TEXTIL. Esta es la primera vez que el instituto de Quintanar participa en el programa, apunta María José Martínez, directora del centro. Martínez explica que lo más difícil ha sido encontrar socios extranjeros, buscar centros de otros países de la Unión Europea con los que trabajar. «Nos

hemos sumado a un proyecto en el que el coordinador es el centro francés. Este centro se puso en contacto con varios institutos de Castilla y León. Dentro de todos los proyectos, el nuestro fue el que más les gustó por lo que podíamos aportar», afirma la directora.

El proyecto es a dos años. El primer año está relacionado con el consumo responsable en la alimentación. El instituto de Quintanar ha decidido elaborar una aplicación. «En nuestro entorno tienen importancia las setas, por lo que la aplicación se centrará en la mico-

logía», explica Martínez. Se va a desarrollar una aplicación donde habrá un juego interactivo relacionado con las setas, los árboles, el suelo y el clima. Igualmente, la aplicación contará con alguna receta micológica e información sobre el tema que se transmitirá de forma interactiva.

Serán los 15 alumnos participantes, apoyados por sus profesores, los que desarrollen la aplicación en francés. El centro entero está implicado en el proyecto pero los profesores coordinadores son Anna Sidera; profesora de Francés,

Marta Báscones; profesora de Geografía e Historia, María José Martínez como directora y Diego Neira; secretario del centro.

En esta primera fase, el instituto búlgaro investigará sobre la producción del yogur. El intercambio y la conexión entre los alumnos burgaleses, búlgaros y franceses es clave. En el mes de marzo, el liceo de Quintanar hará de anfitrión ante los otros dos centros, que visitarán la comarca durante cinco días. Jornadas de trabajo todas ellas en las que se aprovechará para visitar una empresa de selección de setas y trufas o una fábrica de elaboración de embutidos. Empresas locales porque, como explica la directora, «el proyecto da importancia a la producción local, esa menos invasiva y menos dañina».

Durante el segundo año, el proyecto se centrará en cambiar los hábitos en el sector textil, donde Bulgaria cuenta con más experiencia. Igualmente, estos tres liceos trabajarán unidos para crear una segunda aplicación, una que guíe a aquellos que quieran crear una empresa preocupada por el medio ambiente y respetuosa con los derechos y condiciones laborales. Esta aplicación guiará al usuario a través de las diferentes decisiones que se han de tomar en cada uno de los pasos que hay que dar para formar una empresa. «Hay que optar por diferentes criterios y la aplicación mostrará las consecuencias de ello. De esta forma también se concienta a quien use la aplicación como consumidor», explica Martínez.

Los profesores franceses, búlgaros y burgaleses ya han tenido la primera reunión para avanzar en el proyecto. Fue la semana pasada en Plovidiv, capital europea de la cultura 2019.

IMPLICACIÓN EN EL PATRIMONIO NATURAL

Bosques sostenibles

El instituto serrano también trabaja en un proyecto destinado a los 'Bosques sostenibles'. Este proyecto, al igual que el anterior, busca educar a sus alumnos y alumnas para que se conviertan en ciudadanos y consumidores responsables. «El bosque es lo que nosotros tenemos y debemos conocerlo. El problema que hemos

detectado en el aprendizaje es que se olvida lo local. Queremos encajar el conocimiento del entorno en el programa educativo para que los alumnos se impliquen, protejan y valoren su patrimonio natural», explica María José Martínez, directora del centro público serrano. Actualmente, los diferentes departamentos trabajan para incluir los bosques dentro de sus disciplinas. Habrá una exposición con fotografías, esculturas con elementos naturales y también se pondrá música a los bosques.